



## **Manuel Donís, Venezuela y el ejercicio de la soberanía sobre sus espacios marítimos (1500-2022)**

Diego Corado Granadillo  
*drcorado.21@est.ucab.edu.ve*  
Universidad Católica Andrés Bello

Este trabajo del Doctor Manuel Donís Ríos presenta, como el autor lo indica, “una visión general de la historia de los espacios marítimos de Venezuela y los actos de soberanía en dicho espacio”, centrando el

discurso historiográfico en aquel medio que sirvió para conectar el viejo y nuevo mundo y que además fue testigo de las más tenaces hazañas: entiéndase, los espacios marítimos. Por ello este libro, ha abordado desde una atinada dimensión la “originaria vocación marítima de Venezuela”.

Está limitado temporalmente desde el primer contacto de los europeos con las costas de Venezuela y las posteriores “capitulaciones genésicas” en el siglo XVI, hasta las acciones de la Armada en la Fachada Atlántica en las últimas décadas hasta el año 2022. El Dr. Donís al hablar en su obra de “Venezuela”, se refiere a los territorios que a partir de 1777 correspondieron a la Capitanía General, no se limita a la inicial provincia de Venezuela. En este esfuerzo académico se puede apreciar al detalle, las innumerables veces en las cuales otras potencias europeas, principalmente británicos y holandeses, trataron de usurpar los territorios que pertenecían a la Corona Española, siendo el medio por excelencia para tales intentos el mar y las vías fluviales, principalmente el río Orinoco, en el marco de lo que bien podría llamarse una guerra por el control de recursos naturales y algunas rutas comerciales aspecto que es abordado con particular detenimiento por el autor.

Al hacer el recorrido por estas páginas, resalta que lugares como Maracaibo, las salinas de Araya, isla La Tortuga o las bocas del Orinoco, presenciaron como al grito de

Diego Corado Granadillo

“Santiago”, fueron repelidos los intentos de los otros poderes europeos contra el estandarte español en estos espacios. Pero más importante aún, destaca como las acciones que tomó la Corona Española para defender estas costas y mares, contribuyeron en el proceso de centralización territorial en torno a Caracas.

En este proceso, como bien resalta esta investigación, contribuyeron notablemente la Compañía Guipuzcoana y la Comandancia Marítima de Caracas, esta última creada en 1739 con la restitución del Virreinato de la Nueva Granada. Cabe destacar, que ambas instituciones contemplaban en sus espacios jurisdiccionales o bien podríamos llamarlos hoy, áreas de operaciones, toda la línea costera de lo que actualmente es Venezuela, la isla de Trinidad y el mar frente a esas costas. Todo esto para hacerle frente a la estrategia de “penetración comercial” que tanto holandeses como británicos desplegaron contra los dominios españoles en el Caribe y en la América Meridional.

No en vano, Cosme de Churruca, el comandante de la expedición para formar el atlas marítimo de la América Septentrional en 1796, aseguró que la guerra más efectiva es la que se hace, contra el comercio del enemigo, y tales actividades económicas se realizaban en el período estudiado principalmente a través del mar. Por ello es preciso tener presente, tomando la palabra de este oficial español, que el “tridente de Neptuno, es el cetro del mundo”, en referencia a la importancia del poder marítimo.

De esta manera, este libro narra un proceso histórico en el cual se impidió a costa de grandes esfuerzos y sacrificios, que muchas de esas empresas triunfaran. Para su realización, en lo que a metodología respecta, fueron consultadas numerosas fuentes primarias del Archivo General de Indias, Archivo General de Simancas y algunas fuentes oficiales contemporáneas para precisar actos de soberanía en el espacio marítimo venezolano. También se consultaron investigaciones realizadas por autores que han concentrado su atención en la importancia del mar en el proceso histórico de configuración político/territorial de Venezuela y del escenario caribeño.

Diego Corado Granadillo

Por otra parte, también se describe los casos en los cuales la defensa militar, jurídica o diplomática no logró sus propósitos, y Venezuela fue despojada de espacios insulares y territorios continentales con proyección al mar, como el emblemático caso de la isla de Trinidad en 1797 y la penetración británica al oeste del río Esequibo, la cual todavía es motivo de una controversia territorial. También se explica en el libro el declive del poder naval español entre los siglos XVII y XVIII y cómo se trató de compensar en el Nuevo Mundo precisamente con el aumento de las defensas en tierra, expresándose esta realidad en nuestro paisaje geográfico a través de huellas arquitectónicas apreciables en la actualidad.

Cabe acotar, que este esfuerzo investigativo cubre también el convulso siglo XIX venezolano, en el cual, a pesar de la permanente inestabilidad política y la precariedad de las fuerzas armadas de entonces, se logró realizar importantes actos de soberanía en nuestros espacios marítimos, solo que esta vez, no era el poder imperial español contra sus rivales europeos, sino, la naciente República de Venezuela que le tocó enfrentar el poderío marítimo de Inglaterra, Holanda, e incluso, intereses privados de los Estados Unidos de América en nuestros espacios.

Es así, como podemos apreciar en esta obra, desde las importantes acciones militares en la provincia de Guayana mediante las cuales se expulsaron a colonos holandeses y británicos que cruzaron al oeste del río Esequibo, la expulsión de británicos de Isla de Patos, y el reconocimiento de la soberanía venezolana sobre esta isla por los británicos, hasta el detalle de las negociaciones mediante las cuales Venezuela logró el reconocimiento internacional de isla de Aves en 1865, con el arbitraje de la Reina de España. Este espacio, permite sumarle 75.000 km<sup>2</sup> más de zona económica exclusiva a Venezuela. También es descrita parte de la actividad naval militar que tuvo lugar en el mar de Venezuela durante la Segunda Guerra Mundial.

El doctor Donís finaliza su obra resaltando las importantes acciones de la Armada Bolivariana de Venezuela en la Fachada Atlántica, ante las recientes pretensiones de

Diego Corado Granadillo

Guyana de ofrecer concesiones a trasnacionales en espacios que no están delimitados, o incluso, espacios que son indiscutiblemente de Venezuela. Bien podrá apreciar el lector la continuidad de un proceso histórico que muestra como convergen en nuestras tierras y en nuestras aguas, los intereses geopolíticos mundiales.

Por ello, y aunado a la calidad literaria, técnica y esfuerzo investigativo, recomiendo este libro, a quienes quieran profundizar en sus estudios sobre como se fue configurando el actual mapa de Venezuela, y a todo aquel venezolano que quiera tener plena consciencia de la complejidad del proceso histórico de construcción de nuestra integridad territorial y las acciones para defenderla.